



La Cancion DEL FIEL AMANTE

Cuatro esquinas tiene un catre
y cinco gajos la sandía,
cuatro pies tiene tu cama
donde duermes, vida mia.

Por tus puertas voy pasando
dulce dueña de mi vida,
si te despierta mi canto
perdona, prenda querida.

Una tarde estando triste
en la sombra de un verjel,
se me vino á la memoria
el escribirte un papél.

Y como estaba muy triste
pensandó quitar enojos,
todo el papel se ha borrado
con lágrimas de mis ojos.

Trigueña, aquí está tu amante,
mira á ver qué haces con él
si tienes nuevos amores
los puedes aborrecer.

Ingrata, no me decías
que primero habías de ver
las estrellas por el suelo
que dejarme de querer?

No vengo á que te levantes
ni á que abandones tu cama,
nomás te vengo á decir
que te espero esta mañana.

Son las dos de la mañana,
ya viene al boreando el día,
por ser la última semana
que estoy en tu compañía.

Ah! qué patio tan regado,
parece que le ha llovido,
son lágrimas de tu amante
que por ahí anda rendido.

No vengo á que te levantes
ni á que abandones tu sueño,
nomás te vengo á decir
que oigas cantar á tu dueño.

Levántate, cara prenda,
verás tu calle regada
con lágrimas de tu amante
que pasó á la madrugada.

Estrellita reluciente,
préstame tu claridad,
para seguirle los pasos
á mi amor que ya se va.



Entré á la huerta y corté
un bouquet de bellas flores,
y entre ellas me encontré
á la dueña de mis amores.

Bonitos son los jardines
con sus matizadas flores,
pero más bonita es
la dueña de mis amores.

Ya no subo yo al cerrito
con el gusto que subía
pues se secó la rosita
que me daba la alegría.

Toma esta llavita de oro
y abre mi pecho y verás
lo mucho que nos quisimos
y el mal pago que hoy me das.

Toma este puñal de acero
y haz mi corazón pedazos,
verás cuánto yo te quiero
y ojalá muera en tus brazos.

El pilar se está cayendo,
vida mía, deténlo tú,
que si otra me está queriendo
no lo hará mejor que tú.



Quisiera ser espinita
de tu verde nopalera,
para hacerte una señita
sin que tu inamá nos viera.

Esta cancion es bonita,
tiene versos de virtud,
y á los señores que la oyen
se las canto á su salud.

No canto yo porque me oigan
ni porque mi voz es buena,
canto porque oigan mis quejas
en ini tierra y en la agena.

Ya con ésta ine despido;
derecho para otro punto,
donde les voy á cantar
estas quejas que hoy apunto.

Esta canción es bonita,
no se le puede negar,
pero más bonita fuera
si la supiera cantar.

Por tus puertas voy pasando
prenda de mi corazón,
nomás te quiero decir
no olvides esta canción.

Antonio S. Cruz
León, Gto.